

ÚLTIMA LECCIÓN DE CÁTEDRA

Junio de 1947

Prof. JAIME PEYRI ROCAMORA

Yo quisiera el día de mi despedida de la vida pedagógica, hablaros de algo del pasado, del presente y del mañana, del trozo de vida médica que libremente elegí, y con la cual viví medio siglo.

Nosotros como biólogos, mejor dicho, como profesores, no podíamos ser el hombre de nuestro tiempo, es demasiado visto, seremos el hombre de la hora, más aún, de la fracción medible del tiempo, el hombre del minuto; hay que coger el momento *Carpe diems* porque de otro modo, los imponderables nos impiden ver claro, es la existencia diafragmada de que habló ARSHEIN, que nos impide ver clara toda existencia del panorama; es el cultivador que cambia el sistema de cultivo, es el que adquiere un mueble y lo cambia constantemente desde un rococó a un isabelino, a un renacimiento, lo verá de modo diferente, según el sistema de su vida, según los muebles que le acompañen y que le han de dar fisionomía.

Es la hora de confesar las equivocaciones, o de plasmar los éxitos y quiero, por ello, comenzar.

Dije hace unos años, que contra el concepto de la lección, del sistema pedagógico, estaba el diálogo griego y el diálogo que dió nacimiento a los hechos trascendentales, bien pensados por los griegos y lo que formó la pedagogía, que ha perdurado siglos y siglos, y lo que la parte aparatosa, podríamos llamar teatral, del Renacimiento, trajo a la Pedagogía; la *disertación unilateral*, pero que prácticamente en los decenios de vida pedagógica, hemos protestado de ello; el *diálogo*, es algo superior y creo que no nos hemos equivocado; el hacer surgir a la mente del discípulo conceptos internos, es posible que en el campo de la *investigación*, sea en donde, con el cloque, brotan ideas nuevas y, con ellas, la necesidad de demostración de los hechos y de las novedades científicas; al lado de las grandes parrafadas, elocuentes y teatrales, surge, por choque, la *chispa nueva*.

Tenemos, pues, que afirmarnos en la superioridad del diálogo sobre el sermón elocuente monologado.

CARREL dice que la Medicina está en su primera infancia; nosotros nos atrevemos a decir que la Medicina clásica, la histórica, no está en sus primeros tiempos, al revés, somos de los que creemos que actualmente, lo que está en déficit es la Medicina universitaria y, precisamente, que ésta debe acudir al hipocratismo. Hace unos decenios, que la vuelta al hipocratismo plasmó en París, en forma de un Congreso o reunión de médicos, que impusieron la necesidad de aprovechar muchas de las cosas buenas que nos venían de hace veinte siglos y pensaron juntarlas a la Medicina popular, a la tan excomulgada homeopatía y porque no, la vuelta, por lo menos, al broussismo, con las sangrías y con los derivados, con los vejigatorios, con el sedal, con los abscesos de fijación, con los eméticos.

Cuando triunfaba en el mundo DESCARTES, nacía en Medicina el broussismo y tomaban carta de naturaleza los derivados y las sangrías; hemos de pensar bien en ello y lo que fué la base práctica por aquellos tiempos; nosotros que vivimos los últimos tiempos del broussismo, pensamos en lo que modestamente se decía de la sangría y de los vejigatorios, y actualmente, que sigue la destrucción de los ideales prácticos broussistas, aun hemos pensado en un buen momento de cumplir aquellas indicaciones prohibidas.

Veamos, en primer término, las eritrosis con alteraciones pletimográficas con las de aceleración de respiración y con las de circulación, ultra las sensaciones agradables, o sea, los sentimientos o emociones shock.

En la eritromelalgia, dominan las sensaciones de dolor y las características externas de la tristeza, junto con las alteraciones de los músculos de las extremidades enfermas motrices y reflejas.

Nuestro grupo de emociones supone alteraciones psíquicas, que se traducen en manifestaciones externas o internas; no podemos seguir con los transformistas, no

podemos seguir ni hacer una distinción entre movimientos instintivos y movimientos automáticos, en movimientos habituales y movimientos voluntarios.

A veces surge la utilidad, en función finalista, es decir, una emoción supone un hecho de defensa, de un instinto, de conservación sexual, de agresividad; es el miedo, el placer, la cólera.

Decimos esto, pensando en la práctica fundamental del broussismo la *sangría*.

Es posible que en una *eritrosis*, como en una encefalitis serosa, pueda ser una indicación la sangría.

Nosotros hemos visto mejorar con motivo de las hemorragias rectales accidentales de los plexos vasculares hemorroidales y aun curar en las inyecciones faciales; como sabemos igualmente, la indicación de la sangría en los procesos eritróticos o cerebrales de complicación de las inyecciones arseno-benzólicas.

Surge, pues, la vieja indicación y en los procesos eritróticos de causa tóxica, o de causa hemática, la sangría, pienso que no será ningún disparate, acudimos y pensamos acudir a ella.

En cuanto a los procesos alérgicos serían tributarios en el momento de acmé de la sangría.

Naturalmente, de ello a considerar que la *teoría humoral* y el concepto de la celular de WIRCHOW, son fundamentales para la concepción de lo dicho y de lo que pueda fácilmente aparecer, va un mundo.

Los *derivativos* tienen sus excelentes indicaciones: la vesicación es fuente de derivación en todos los casos.

La clásica idea de la *fuerza* en los procesos ulcerosos de las extremidades inferiores, ha sido siempre una solución de los mismos. Como el absceso de fijación es una indicación preciosa en procesos generales o de localizaciones viscerales; el absceso de fijación es excelente en los procesos urémicos, como en la septicemia estreptocócica y estafilocócica.

Asimismo he pensado en los *prurigos*, la utilidad de un proceder derivativo, absceso de fijación o baño de sinapismo.

En el mismo capítulo colocamos como elementos medicamento-derivativos de utilidad, los laxantes, cuya utilidad ya sabemos que es fundamental en su terapéutica, sea en la forma común, sea en la forma de aguas minero medicinales.

El problema intestinal no se acabó con la concepción derivativa intestinal, sino que seguirá la concepción gástrica, mejor gastro-hepática; en conjunto, pues, la mayor parte de los procesos alérgicos, dependen de hepáticos o pancreáticos y regresan con terapéutica apropiado, para resolver el proceso.

Las evacuaciones y las adiciones. — Hemos hablado de la sangría y hablamos de las evacuaciones gastro-intestinales, actualmente a su lado hay las adiciones; las soluciones acuosas salinas, los sueros, los tratamientos intravenosos, de medios hemoclásicos y hemolíticos, etc.

Naturalmente, la novedad actual en estos recursos a la adición, lo mismo que los tiosulfatos, las sulfamidas, los aminoácidos, que llegan a donde no llegaban los recursos anteriores.

Entra en este capítulo el uso de vitaminas y de hormonas, así como la medicación reconstituyente, arsenicales, las sales cálcicas.

Psicología y tipo constitucional. — El hombre es la *medida de todas las cosas*; por lo tanto, es la medida de la enfermedad que le afecta. En las orientaciones actuales, estudiamos el valor de fenómeno para comprobar las finalidades de la vida, los símbolos de la misma y, por tanto, las finalidades y los símbolos a la concepción de HARSSEL, y de MARTIN HEIDEGGER.

Otra concepción filosófica actual, es la de la intuición, algo que será una forma fundamental del conocimiento; la intuición de BERGSON, es la que da la razón a aquel concepto clínico del médico, que sin palpar los fenómenos, intuye los hechos, intuye y diagnostica, es el ojo médico tan alabado de todas las épocas.

No prescindiremos del concepto humoral de los humores; de la bilis, atrabilis, la pituita, de la sangre, de la linfa.

ASCHEIN compara la visión del hombre a la de una linterna diafragmada, porque en el momento que dirige la luz a un sitio, aparece la oscuridad a su alrededor.

Los *temperamentos* son algo que persiste, a pesar del criterio celular, bacte-

riano y anatomo-patológico; del mismo modo que podemos decir al entrar un hombre en nuestra puerta, algo del *carácter*, podemos decir después al salir de la consulta, algo de su temperamento.

Desde el punto de vista psíquico, decimos que los delgados, estrechos, tienen tendencia a la *esquizofrenia*; en cambio, tienen los anchos, cuadrados, tendencia a los hechos maníacos, o sea a la *paranoia*.

Los sentidos. — Es fácil de comprender lo que todos hablamos desde el punto de vista filosófico; que la *vista* comprende todos los hechos especiales y que el *oído* es el fundamento de las sensaciones internas y las nociones de tiempo.

Se comprende que los sentidos, origen del conocimiento, comenzando por la excitante de los sentidos y terminando por los sueros orgánicos que modifica el hecho material, dé la sensación.

Al lado de la vista y del oído ponemos el más generalizado de los órganos de primer conocimiento sensorial que es el órgano táctil, con su parte de sentido receptor y con su parte profunda de sentido táctil.

La sensación elaborada por todos estos órganos que sirven a la concepción filosófica de tiempo y de espacio, suponen una cantidad de elementos necesarios para comprender el uso de los derivados, de la fijación (como en el caso del absceso) y la comprensión terapéutica del uso de los sedantes.

Por esto, hace unos años, cuando inhumanos viejos textos, como el del libro valenciano del quinientos, me llevó a reingresar en la terapéutica varios medicamentos, actualmente casi abandonados.

Los *eleboros*, los *almizcles*, el *castoreo*, que, solos o asociados, nos han producido excelentes éxitos en los procesos alérgicos, sobre todo en los papulosos y papulo-urticados, como son el edema de *QUINGUE*, las urticarias, los prurigos.

Es cuestión de insistir en este día en la entrada de estos medicamentos en la terapéutica; quizá algo atará vuestras manos al recetar, que es la razón económica, ya que un centenar de gramos de almizcle vale ahora una fortuna.

Desde luego, en los *eczemas* crónicos, injertados o no, de elementos puégenos, es excelente el *castoreo*, que puede juntarse o alternarse, junto con los desensibilizantes. Veamos de presentarlo en una fórmula simbólica:

D/ Infusión de eleboro negro	300	gramos
Hiposulfito sódico	5	»
Tintura de castóreo	20	»
Lactosa	10	»

Dos cucharadas al día.

Ritmo e idiosincrasia en la mujer. — Algo nos puede enseñar en el sentido evacuador y en el sentido hormonal, mucho de lo que estamos enumerando.

La vida, en su ritmo, nos dirá cosas más positivas que las que, desde el punto de vista histórico, os pueda decir.

En la vida de la mujer, los cambios rítmicos hormonales y la evacuación periódica, nos explican muchos de estos hechos.

El flujo menstrual es algo que mejora muchos de los casos de procesos congestivos y condiciona la aparición de procesos neurodérmicos y eritrósicos, que tienen una vida intermitente.

Vemos desaparecer infinidad de estos procesos, enseñándonos la utilidad de la *saugría*.

Por otra parte, la terapéutica hormonal, es la base de la curación de los pruritosos, hormonales o no, en la iniciación de la pubertad (los *acnés*, las *seborreas*).

Es de esta cuestión que en último término os he querido hablar y que es actualmente la entrada de nuevos agentes y nuevos métodos de actuar en los mal llamados procesos alérgicos, pensad que yo lo creo en todas las reacciones cutáneas alérgicas o no y os aseguro algo útil y algo que desearía que en el mañana utilizarais como este año he tenido el placer de ver plasmada nuestra concepción somática-psíquica de las emociones, como he visto en forma de un buen montaje nuestra concepción diagnóstica de los procesos *eczemáticos* de las manos en el triángulo *intermetacarpiano dorsal* en las *acrodermatitis*.

Más que hablaros del futuro, he querido en el último día de platicar con vosotros, deciros algo de lo que en este momento considero original a hacer en la práctica.